

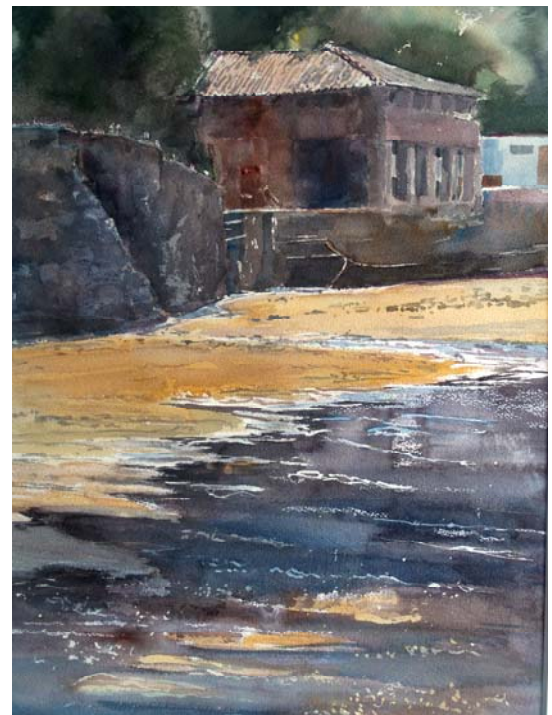


Entrevista a Izaskun Galarza

Lo primero que me gustaría pedirte es que hicieses una pequeña presentación sobre ti y tu trayectoria profesional.

Actualmente trabajo como auxiliar administrativa en el CSM Ajuriaguerra-Adicciones, y estoy en Salud Mental desde septiembre de 1986, fecha en la que me incorporé al DAK (Centro Coordinador de Drogodependencias, a alguno os sonará). Con las sucesivas reorganizaciones de Salud Mental, nos tocó pasar a Novia Salcedo y desde allí, en 1994, a Santutxu, para formar el CSM Adicciones Ajuriaguerra.

Anteriormente trabajé en Lakua, en los primeros tiempos del departamento de Interior, así que a lo largo de esta trayectoria profesional me ha tocado estar presente en las organizaciones y reorganizaciones de centros de trabajo bastante interesantes.



Beletxe, antiguo almacén de velas en Ea

La afición por dibujar y pintar me viene de siempre, así que he ido a clases de dibujo y de óleo en diferentes etapas. En los últimos años me he centrado en la técnica de acuarela, que me gusta especialmente por la frescura, la inmediatez y la ligereza del medio, que permite trabajar cómodamente en casa o al natural.



Ura dator, detalle de la marea subiendo en Lapatza

¿Cómo aprendiste esta técnica?

Empecé con la acuarela en los talleres de la Agrupación de Acuarelistas Vascos (Euskal Akuarilarien Elkartea) hace muchos años, y he tenido la suerte de aprender con profesores como R. Barreiro, JM Lumbreras, Ana Sánchez, R. Ortiz Alfau, Antón Hurtado y muchos otros, de hacer amigos y de disfrutar pintando con ellos. Y espero seguir aprendiendo y evolucionando con la práctica.

Hasta hace poco había participado solamente en exposiciones colectivas. Sin embargo, en 2017 y 2019 me he animado a organizar dos exposiciones de paisajes, sobre todo de marinas, en Ea.



En esta vista del puerto de Ea, por ejemplo, la marea viva ha inundado totalmente el "mollapozue" y los botes se balancean, bien amarrados.

¿Cuáles son los principales motivos que incorporas a tu obra y qué relación tienen con tu vida?

Pinto sobre todo paisajes, con especial atención a las marinas, y también algún retrato. Por ejemplo, la exposición de 2019 se llamaba MarEak y en este título hacía mención a las mareas que tanto nos dan que hablar en Ea. Como soy asidua de este pueblo costero desde la infancia, en estas acuarelas aparecen lugares que conozco muy bien: la playa, la marea alta y la marea baja, el puerto con sus botes en la arena o a flote, los acantilados de Lapatza y la ría. Ea tiene un puerto muy pequeño, donde no caben grandes embarcaciones deportivas ni pesqueras, y precisamente esa característica lo hace especialmente atractivo para mí como motivo pictórico. Aquí he seleccionado algunas acuarelas que expuse en Ea y otras anteriores.



Marea baja en el puerto de Ea: Toca esperar.

¿Cómo te planteas lo que vas a pintar?

Normalmente pinto en casa y a partir de mis fotografías, que me sirven como referencia para intentar reflejar lo que me va llamando la atención. Saco muchas fotografías, por ejemplo de olas, y luego selecciono alguna, incluso solo un detalle de la foto, para componer un tema que me ha atraído. Me gusta captar la luz y el movimiento, pero creo que al

final de lo que se trata es de intentar atrapar en el papel mi visión o punto de vista, que es mi conexión con esos lugares. Fijar algo que he visto y que la foto me recuerda, pero usándola solo como un punto de partida.



Marea baja, tenemos playa. Reflejo de Atxaundi en la ría.

No me atrae el paisaje urbano. Soy más de bosques y de playas, pero llega un momento en que ves que a tu alrededor está todo tan degradado que tienes que hacer equilibrios para descubrir algo que te motive como tema pictórico. Es una pena que se valoren tan poco los árboles, por ejemplo. Las explotaciones forestales han desfigurado nuestro paisaje costero (el encinar cantábrico, laureles y robledales) y esto tiene consecuencias ecológicas, y por lo tanto estéticas, que generalmente se acogen con resignación, como si el cemento y los tendidos eléctricos por todas partes, las pistas forestales que cortan los montes como queriendo arrasarlos a golpe de motosierra fuesen inevitables.

Bien, pues yo intento que algún rincón precioso que todavía tenemos perdure por lo menos en acuarela.

¿Es la acuarela una técnica que requiera menos tiempo que otras técnicas?

Me preguntan muchas veces cuánto tiempo me lleva pintar una acuarela. No tengo una respuesta breve.

En teoría la acuarela es una técnica rápida, pero ese pintar rápido requiere mucha destreza y muchas horas de entrenamiento. Lo que parece rápido puede llevar toda una historia detrás, y en muchos temas, una gran reflexión previa. A mí me parece que la acuarela requiere tiempo y requiere pensar, como cualquier otra técnica artística.



Presía, paraje inundado ría arriba.

También están esas acuarelas espontáneas que salieron no se sabe muy bien cómo, pero en general, y por lo menos en mi caso, antes de empezar a dar color tengo que pensármelo mucho: el formato del papel, qué y cómo sugerir, qué elementos incluir en el dibujo y de cuáles prescindir, cómo preservar la luz, la elección de los colores, los retos particulares del tema elegido y muchos otros detalles. Son aspectos que vas aprendiendo a tener en cuenta y que con la práctica se automatizan. Cuando por fin te pones a ello, entonces sí que tienes que ir rápida, y el agua te depara sorpresas, pasan cosas que no

te esperas y tienes que ir improvisando sobre la marcha y resignarte a lo que salga. No hay que olvidar que detrás de una acuarela enmarcada hay muchas otras que has tenido que descartar.

¿Por qué la pintura es importante para ti?

Por varios motivos. En primer lugar, porque me libera de la rutina, pues cuando estoy pintando solo estoy a pintar, me olvido de lo demás. Pero más importante me parece esa sensación de que algo queda, algo que te fija y te da significado. Parece que pasamos los días haciendo cosas y más cosas, y siempre las mismas cosas y a la vez que nada de lo que haces va a ninguna parte. Pero cuando te sale bien una acuarela, es como si por fin dejaras una pequeña huella, que no desaparece ni se acaba sin más, algo que es extraordinario en ese sentido de la palabra. Que te la puedes encontrar al cabo de años, guardada en una carpeta, y ese asombro de que la hayas pintado tú y que es única porque nunca te va a quedar otra igual. Una sensación muy saludable.



Atardecer en Lapatza, con las olas a contraluz